

INDIGNACION DE LAS HIJAS DE BACA CALDERON

La
Redacción

23 septiembre,
1989

INDIGNACION DE LAS HIJAS DE BACA CALDERON

Señor Director:

Las firmantes de este escrito, hijas del Gral Esteban Baca Calderón, leímos con profunda indignación las declaraciones que con un lenguaje propio de una verdulera, formula en el número publicado el 11 del presente mes de septiembre, el Sr Rafael Ruiz Harrell, quien se ostenta como “Doctor en Derecho por la UNAM e historiador”, acerca de la Huelga de Cananea de 1906

Además de que nos causa asombro que quien ostenta esos títulos pueda emplear un lenguaje tan vulgar y tan soez, nos sentimos en la obligación moral de rectificar los erróneos conceptos que expresa, para conservar en alto la memoria de nuestro ilustre y querido padre, cuyos méritos nunca antes habían sido cuestionados

Si nuestro padre viviera, se encargaría personalmente de poner al Sr Ruiz Harrell en el lugar que merece En ausencia de él, pues falleció en 1957, afirmamos enérgicamente que el contenido de esas declaraciones no solamente son falsas, sino superficiales y torpes, como lo demostramos a continuación:

El Sr Ruiz Harrell pretende hacer creer que la Huelga de Cananea “no es como se cree, la cuna de la Revolución Mexicana”, que los mineros mexicanos “ganaban tanto que de alguna manera podían sobrevivir trabajando una tercera parte del tiempo”; que “en Cananea no había nadie que perteneciera a los 800 comités de apoyo que se formaron para sustentar al Partido Liberal Mexicano Así que todo el cuento revolucionario en Cananea es absolutamente falso Nadie intervino en la huelga Los supuestos líderes Manuel M Diéguez y Esteban Baca Calderón estaban durmiendo cuando estalló la huelga; ellos andaban en otra cosa, candidatándose porque querían ser presidentes municipales, cosa que lograron después de la huelga luego de estar presos unos años A los Flores Magón no les interesaba hacer una huelga Flores Magón no sabía nada”

Obra en nuestro poder copia de un artículo firmado por el Lic Enrique Flores Magón que escribió para El Nacional sobre la huelga de Cananea, fechado el 30 de mayo de 1934 En esa copia que conservamos, el lic Flores Magón escribió de su puño y letra lo siguiente: “Esteban: Te dejo esta copia para tu uso y opinión”

En dicho artículo, Enrique Flores Magón afirma: “Sin menoscabar la importancia y resonancia que en sí tiene y tuvo la Huelga de Río Blanco de 1907, como uno de los principales incidentes durante la gestación de la Revolución Social Mexicana de 1910, justo es hacer la aclaración histórica que no fue aquel el primer chispazo consciente, sino el que se llevó a cabo en Cananea el 1o de junio de 1906 Mi hermano Ricardo y yo procurábamos ir inyectando ideas más y más avanzadas entre nuestros Correligionarios La Revolución fue para Ricardo y para mí nuestra propia vida Por lo mismo considero un deber corregir la injusticia que se comete al disminuir la importancia a la Huelga de Cananea del 1o de junio de 1906”

“Fue a principios de 1905 —sigue diciendo Enrique Flores Magón— cuando entramos en correspondencia con el hoy General y Senador Esteban B Calderón, entonces empleado en el mineral de Cananea nuestro nuevo amigo, que más tarde fue un destacado miembro del Partido Liberal Mexicano Esteban B Calderón, fue nuestro corresponsal en Cananea para nuestro periódico REGENERACION, que fue en nuestras manos el ariete demoledor del trono secular porfirista Inducido por Esteban B Calderón, entró en contacto con nosotros otro de sus compañeros de oficio, el más tarde General Manuel M Diéguez, cuya amistad cultivamos también cuidadosamente apreciando en él, como en Calderón, su claro cerebro y su corazón bien puesto Ambos fueron nuestros mejores gallos en Cananea”

“Por otra parte —continúa Flores Magón— para definir bien que el movimiento huelguístico de Cananea fue originado por las condiciones sociales, políticas y económicas insoportables y bochornosas que imperaban en Cananea, contra las cuales se rebelaron los trabajadores del lugar, bueno es hacer notar que tanto los directores

de aquel movimiento Esteban B Calderón y Manuel M Diéguez como un grupo de unos cincuenta hombres más, que formaban el corazón y la médula de la organización obrera de Cananea, eran miembros activos del Partido Liberal Mexicano y ya estaban comprometidos a levantarse en armas, cuando acaeció la referida huelga de Cananea el 1o de junio de 1906”

Nos parece, Sr Director, que con los párrafos citados del artículo que tenemos en nuestro poder y cuya fotostática anexamos, queda en relieve la ignorancia del Sr Ruiz Harrell y su osadía ¿Cree usted, Sr Director, que nuestro padre se andaba “candidateando” porque quería ser Presidente Municipal en el régimen porfirista, que los hermanos Flores Magón no sabían nada acerca de lo que estaba ocurriendo en Cananea, ni les interesaba, y que nadie intervino en la huelga, ni siquiera nuestro padres y Manuel M Diéguez?

El Sr Ruiz Harrell, que en nuestro concepto nada tiene de “historiador”, dice nada más de pasada que nuestro padre estuvo preso unos años, lo cual ya en sí mismo una contradicción al pretender que para el movimiento de huelga no intervino en nada; pero no dice cuánto tiempo ni en dónde Estuvo preso nada menos que en las tenebrosas “tinajas” de San Juan de Ulúa hasta 1911, y sólo logró salir de ahí gracias a que la Revolución Maderista triunfante fue a rescatarlo De lo contrario, nuestro padre habría muerto seguramente en esa horrenda prisión

Cuando nuestro padre, al formular su defensa, dice: “somos inocentes”, claramente se está refiriendo a que no fue culpa de él ni de los trabajadores mineros el baño de sangre que provocaron salvajemente William C Greene y particularmente los hermanos Metcalfe, ni tampoco fueron culpables del incendio en la maderería, puesto que se trataba de un movimiento obrero pacifista que buscaba únicamente justas reivindicaciones económicas y sociales Debemos añadir que inmediatamente después de su rescate de San Juan de Ulúa, nuestro padre, que siempre fue un luchador y un idealista incorruptible, regresó a Cananea a seguir luchando, como director de la Escuela de Niños de -Buenavista, en la propia localidad de Cananea, pues siempre tuvo también la vocación del magisterio Como combatiente activo de la Revolución Mexicana, dejó una hoja de servicios impecable, como consta en el archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional; fue Diputado

Constituyente, lo cual lo honra como uno de los forjadores de la Constitución Política de 1917, por la cual él siempre sintió una gran devoción; y sólo 20 años después de la huelga de Cananea fue gobernador del Estado de Nayarit, por sus grandes merecimientos; por último, murió siendo Senador de la República Estos cargos los desempeñó con una honestidad tal, que cuando murió, habría quedado insepulto de no haber sido porque el Senado de la República pagó los gastos del funeral pues nuestra madre y nosotras vivíamos muy austeramente, dependiendo de una parte de su ingreso pues el resto lo empleaba en ayudar a algunos antiguos compañeros suyos de la Revolución que habían quedado en la pobreza

Cuando nuestro padre recibió la medalla Belisario Domínguez en 1955, dos años antes de morir, dijo: “La acepto no en nombre propio sino en nombre de todos aquellos compañeros desaparecidos que me acompañaron en la lucha” Estará usted, Sr Director, de acuerdo con nosotras en que el Sr Ruiz Harrell no tiene derecho alguno a despotricar en un lenguaje grosero contra un movimiento que indudablemente marcó el inicio de la Revolución Mexicana, quiéranlo o no algunas publicaciones y algunos textos, y en contra de un hombre de trayectoria inmaculada como la de nuestro padre

Muy atentamente,

Guadalupe, Vita y Redención Baca Calderón